

# MALVINAS

Memorias de infancias  
en tiempos de guerra

Selección y prólogo

María Teresa Andruetto



**conabip**  
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



Ministerio de Cultura  
Argentina

## **Autoridades**

### **Presidente de la Nación**

Dr. Alberto Fernández

### **Vicepresidenta de la Nación**

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

### **Ministro de Cultura de la Nación**

Prof. Tristán Bauer

## **Comisión Nacional de Bibliotecas Populares**

### **Presidenta**

Lic. María del Carmen Bianchi

### **Secretaria**

María Guadalupe Conde

### **Vocales**

Cdra. Marisa Alfiz

Lic. Adriana Lis Maggio

Daniel Lorente

Elsa Inés Tañski



# MALVINAS

Memorias de infancias  
en tiempos de guerra

Selección y prólogo  
María Teresa Andruetto

Malvinas : memorias de infancias en tiempos de guerra / Isol ... [et al.] ; compilación de María Teresa Andruetto ; Prólogo de María Teresa Andruetto. - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, 2022.  
168 p. ; 28x 20 cm. - (Biblioteca Popular )

ISBN 978-987-1696-34-5

1. Literatura Argentina. 2. Guerra de Malvinas. I. Isol II. Andruetto, María Teresa, comp. III. Andruetto, María Teresa, prolog. CDD 997.11

*Idea y coordinación general*  
María Julia Magistratti

*Coordinación editorial*  
Esteban Gutiérrez  
Laura Rovito

*Diseño y diagramación*  
Ariana Jenik

*Producción*  
María Celeste Albe

*Ilustración de tapa*  
Isol Misenta

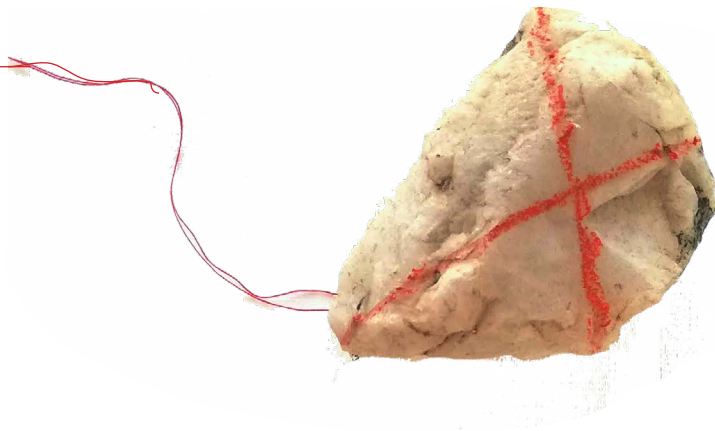
*Colaboraron en esta edición:*  
Marisa Alfiz, Noelia Ale, Paola Molina, Gisela Miliani

Obra Registrada en la Dirección Nacional  
de Derechos de Autor Ley 11.723

ISBN: 978-987-1696-34-5

Impreso en Argentina. Printed in Argentina.





# MALVINAS

## Memorias de infancias en tiempos de guerra

Selección y prólogo

María Teresa Andruetto

**conabip**  
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



Ministerio de Cultura  
**Argentina**

# Índice

- Presentación, 11
- Prólogo de María Teresa Andruetto, 14
- Isol Misenta / *Aires del '82*, 18
- Fernanda García Lao / *Niña sin patria*, 20
- Roberta Iannamico / *El cuento de Malvinas*, 28
- María Elina Méndez / *Yo y la guerra*, 32
- Luciano Saracino / *Flores*, 34
- Mariano Quirós / *Los vendedores de enciclopedias*, 40
- Matías Trillo / *Pastosa emanación de matadero*, 46
- Ariel Williams / *La noche de los focos*, 48
- Julián Axat / *Chimbote y temerario*, 56
- Poly Bernatene / *Me lo contaron en colores*, 60
- Marcelo Guerrieri / *Es todo cuanto puedo dar*, 62
- Patricia Suárez / *Claridad*, 72
- Cynthia Orensztajn / *Carta a un soldado*, 82
- Alejandra Kamiya / *Cosas que no sé*, 84
- Eduardo Sacheri / *El silencio del pescadero*, 90
- Costhanzo / *Bajo fuego*, 96
- Gustavo Murillo / *Una odisea (el camino más largo)*, 98
- Sergio De Matteo / *Niebla de guerra*, 102
- Nicolás Arispe / *La batalla de Monte Longdon*, 110
- Viviana Ayilef / *El portero de la escuela*, 112
- Silvia Mellado / *Retales*, 118
- Pablo Bernasconi / *Contrapunto*, 124
- Natalia Ferreyra / *Como si acá no hubiera pasado nada*, 126
- Leo Oyola / *Los ojos más lindos de Isidro Casanova*, 132
- Raquel Cané / *Monstruos y titiriteros*, 136
- María Pia López / *La provincia de la infancia*, 138
- Láminas, 145



## Viviana Ayilef

Nació en Trelew, 1981. Es Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Publicó los poemarios *Agua de Otoño/Kelleñü*, *Cautivos*, *Meulen (Lo que puede un cuerpo)* y *Mailen*. También publicó *Malvinas en fragmentos*, una compilación de narrativa histórica y *Los Cositos* (2017), anecdotario infantil. Sus poemas formaron parte de *Desorbitados. Poetas Novísimos del Sur de la Argentina*; *Kümedungun/ Kümewirin. Antología poética de mujeres mapuche [siglos XX-XXI]*; *Antología Federal de Poesía Región Patagonia del CF*; *Con nuestra voz estamos. Escritos plurilingües de docentes, alumnos, miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas*; *Reuëmn. Poesía de mujeres mapuche, selk'nam y yámana* y *Antología de poesía del sur argentino: Patagonia literaria VI*. Formó parte del Movimiento de Arte y Poesía Bajo los Huesos e integró el Colectivo de Comunicación Comunitaria Sudaca.

# El portero de la escuela

## Casi nada me resulta pasajero

Malvinas es todo el año en Chubut. Nacimos con la herida de Malvinas y todavía aquí estamos, sin poderla restañar. Con la memoria de niña que andaba en su bici-barrilete libre por el barrio, pero debía bajar la velocidad al llegar a la otra cuadra porque al loco Carlos, ¿viste?, no hay que molestarlo. Andá a saber lo que puede. Tampoco te podías acercar al portero de la escuela porque tenía “algo” en la mirada. Vos veías otra cosa, pero los adultos nunca. A los adultos les cuesta ver. Tienen, los adultos, muchas veces, el gran velo de la Historia. Así es que fue todo eso, así los construyeron. Eso forma parte de Malvinas, pero también de mi infancia.

Nadie se acercaba a un ex soldado. Y no porque nuestros padres fueran mala gente sino que acataban la cosa social, el imaginario, los lugares del discurso. Eran, nuestros padres, consecuencia de esos tiempos. Nuestros paseos también, y nuestros permisos. Como cuando te adiestran a no entregar sal en la mano o a no pasar bajo una escalera, te decían *no te acerques a un soldado*. Porque un soldado lo es todo el año y lo será toda su vida.

Cuánta razón que tenían, pero no en el peligro anunciado sino en lo más concreto de ese argumento: el soldado es soldado todo el año. Tienen aún su trinchera. A veces salen para hablar, viven sus vidas, trabajan en muchas cosas; tuvieron hijos, proyectos, acciones; fueron y van cada año a las escuelas, llevan sus cosas. Arman pequeños museos sobre los pupitres, mesitas con cantimploras o caramañolas y todo tipo de objetos que nunca vimos de niños. No los vimos porque no se nos (los) dejaba. No los vimos porque no estaba (aún) habilitada la mirada. Tras un manto de neblinas rugía el mar.

## El sueño del más bueno

Yo lo veía barrer. Barría con insistencia. Pasaba horas aferrando fuerte el palo de la escoba como quien empuña un rifle, un fusil, la tarea de la Historia. Él barría, quién sabe qué imágenes le pasaban por la mente, hacían hueco en el corazón; qué tiraba a la basura cuando juntaba con la palita los restos; qué restos juntaba



el portero soldado en la trinchera de la escuela. Qué sentiría ante el timbre aturdidor y repentino que sonaba por entonces en las aulas, en la escuela, tras el mar.

Las calles de nuestras ciudades estaban llenas de ellos. Chubut tuvo una gran cantidad de ex soldados combatientes a los que la gente se refería por entonces como “locos”, los *loquitos* de la guerra. Recuerdo particularmente la ocurrencia del diminutivo, extraño, confuso; pero amoldándose a la edad de quienes refería. El loco de acá a la vuelta, el loquito del taller, el loco que vende diarios; hasta el turco loco que había sido el vecino encargado de los oscurecimientos en el barrio. Dicen que cuando sonaba la sirena de bomberos había que aquietarse junto al marco de la puerta por si había un bombardeo. Locos, locos. Todos locos. Así trabajó el estigma. Así perdió jerarquía El Hombre de la Bolsa por la figura del loco. Pero al Hombre de la Bolsa no lo vimos nunca y a Ellos sí, todo el tiempo. Los veías tramitando su memoria por las calles y en silencio, pero te quedabas lejos, mirándolos de costado e intentando adivinar lo que pensaban. ¿Quién no habla aquí de olvido?

### Un dios de fantasías

Nos enseñaron a repetir estribillos sin abundar en razones. Es que no había razones tan claras por aquel entonces. Los lugares se fueron llenando con carteles que decían *Las Malvinas son argentinas*. Yo pensaba en Maradona. Lo veo en mi recuerdo con ese pelo en desorden y me tiembla el pecho como en el momento de gritar, puñitos al cielo, cómo les ganamos. Y tengo todo mezclado: las plazas, la gente con sus banderas, mi risa, la alegría de papá. A caballito de la Historia y de papá flameaba mi banderín allá arriba, por sobre el pueblo contento, en la noche, repetía que ganamos como alguien que reza. Qué pena que al ser tan niña una no sabe que el triunfo en el fútbol no salda la guerra.

Tengo los héroes mezclados, el Diego en las Islas Malvinas, los soldados en la cancha. Y la pelota era el sol o el golazo que iba derecho a meterse al corazón de la bandera, al arco por nuestra historia. Cuando le pregunté a mi papá por qué a veces las banderas tenían sol y otras veces ya no estaba, me dijo que el sol se usaba en tiempos de guerra. Tengo, desde entonces, la sensación de una guerra.

Cuando fui más grande la frase sobre Malvinas apareció en los costados de las rutas. Cómo entender antes su sentido en un contexto en el que nada, pero nada se sabía, todavía. Con el tiempo las cosas se aclararon. Los empezamos a ver todos juntos, agitando siempre la memoria. No lo entendía yo entonces. No sabía que cuando se trata de memoria y trauma el silencio se rompe en conjunto y por amor organizados, como los pueblos. Como la dignidad de los Pueblos. El vecino de la vuelta malvinizó las escuelas. Los Ex Soldados Combatientes fueron nombrados

por su pertenencia y en la pertinencia de su obra y también de su sombra. Nadie nunca más les dijo locos. Por acá y por allá iban poniendo en palabras una parte de las cosas. Otras tuvieron que esperar el tiempo en el que la Memoria pudiera asociarse para siempre con Verdad y Justicia, romper con tanta neblina.

## La guerra y la poesía

Soldado José Honorio Ortega era el nombre de la calle por la que regresaba a mi casa de la escuela. Una canción les contó a los padres de Ortega cómo había sido muerto su hijo en Malvinas. Y yo subía a mi barrio pensando qué soldado habría sido ese para tener una calle, cómo una persona puede transformarse en calle, qué cosa importante hay que hacer, qué debe a uno pasarle. En mayo de 1986 la ciudad de Trelew decidió que ese tramo llevara su nombre y se inaugurase el día de su cumpleaños. Yo transitaba despacio pensando qué difícil para los papás, caminar un sepulcro de asfalto tan largo como su inmensa pena. Inmensa pena también la del papá de otro soldado, que se quedó sin trabajo porque la dictadura prohibía la presencia de chilenos en empresas estatales. El papá de Mario Almonacid, primer soldado caído en Malvinas. Para quienes urden otras tramas el primer caído fue un militar represor. Para la memoria popular es este comodorense sobre el que otro comodorense, el poeta Jorge Spíndola, escribió “Haga patria cuerpo a tierra/ tras un manto de neblina/ ladran perros/ vienen gurkas/ claman niños/ ruge el mar”. Yo crecí con estas tramas de Malvinas. Supe que un soldado herido de muerte le pidió a su compañero de trinchera que le cante “La colina de la vida” para mantenerse despierto, y que murió oyendo eso. Desde entonces siento que la poesía es como una plegaria que sana y que acompaña el tránsito de nuestros muertos. Y siento que esa canción de León Gieco es una versión alternativa de los himnos de Malvinas.

## Nunca más genocidios

El portero de la escuela tenía apellido mapuche. La memoria larga tiembla cuando vinculamos el Genocidio de Estado sobre los pueblos originarios con el Terrorismo de Estado y también con esta guerra. Eso sería acaso ese “algo” del portero de la escuela cuyo ancestro tuvo que mirar de frente una guerra y cuyo cuerpo tuvo que afrontarla. El ancestro de 1879, defendiendo su vida de la cacería del Ejército Argentino y de la llamada “Conquista del Desierto”. El “colimba” de 1982 sirviendo a esa patria y como parte de ese ejército. Para el pueblo mapuche la hostilidad no terminó; para el ex combatiente la guerra tampoco. En la ciudad en la que vivo los ex combatientes de Malvinas tienen calles con sus nombres. Pero Julio A. Roca tiene también una calle. Falta todavía separar los héroes de los asesinos.

Yo lo veía barrer. César agarraba la escoba como quien afirma el mástil; como quien está por izar para siempre la bandera de la escuela, de la patria, de la tierra (tras el mar). Como quien se aferra a algo que siente que existe y merece la gloria. O como quien había quedado quieto viendo al cielo qué sol hace centro, qué horizonte le limpiaba finalmente la mirada, ya inmortal.